87

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 4 noviembre 1895

MF I 100. Autógrafa.

Entre las cartas que se conservan de la M. Fundadora, son muy pocas las que tienen como destinataria explícita a Isabel Antón. Sin embargo, las escritas a Antonia Robles están casi todas dirigidas implícitamente a ella también; son las dos consejeras generales que viven en Salamanca. Por otra parte, se conservan en el Archivo 166 cartas de Isabel Antón a la M. Fundadora; en casi todas consta de modo explícito que le escribe en nombre de Antonia Robles (cf. cta.9 nt.intr.).

La M. fundadora, consciente de la firma vocación de una joven novicia que ha debido dejar, apenas iniciada, su formación como Hija de Jesús por haber caído gravemente enferma, concede a esta Hermana el poder hacer sus votos antes de morir, considerándola plenamente como miembro de la Congregación.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Isabel Antón[1]: Acabo de recibir la suya; por cierto, con tristes noticias. Dios sea bendito por siempre.

Siento el malestar de la M. Antonia[2]. Por Dios, que se cuide y no se ponga peor. Lo mismo digo de la H. Lizarribar[3]. A la madre de esta Hermana la hemos visto ayer, y nos dijo que le mandó el paquete que habían pedido Vds. y que no sabe si lo han recibido; que están con cuidado porque no han escrito.

Siento también lo que dice Vd. de la H. Irene[4]. ¡Pobrecita! Dios la quiere mucho, y dichosa ella. Me parece bien, y lo mismo a la M. María[5], que muera con el hábito nuestro y haga los *votos*; y tenga eses gran consuelo y Dios la haga una gran santa; que le digan que pido mucho

---

[1] Isabel Antón Insuela. Era natural de Herrera del Río Pisuerga (Palencia), en donde nació el 19 de noviembre de 1846. Fueron sus padres D. Prudencio Antón y D.ª María Cruz Insuela. Orientada por su director, el P. Laza, dominico exclaustrado, y acompañada desde Valladolid por el P. Herranz, S.I., ingresó en el noviciado el 26 de febrero de 1872. Hizo su primera profesión, con otras dos Hermanas, el 25 de marzo de 1874, y la perpetua, en la misma fecha en que la hicieron la M. Fundadora y sus primeras compañeras, el 24 de septiembre de 1903. Perteneció durante toda su vida a la comunidad del colegio de Salamanca, en donde la encontramos siempre como colaboradora inmediata de Antonia Robles (cf. la nt.intr. a la cta.)9. Da clase de gramática, historia de España y religión a las Hermanas, y a las alumnas que se preparan para la carrera de Magisterio.

Participa en el primer capítulo general de la Congregación, el 20 de diciembre de 1894, en el que es elegida tercera consultora y secretaria general, cargos que desempeña hasta 1905. Aunque el dato no consta en los documentos de que disponemos, se puede afirma con cierta seguridad que, ya antes del primer capítulo general, la M. Cándida había confiado a Isabel Antón esta doble misión; la manera de actuar de ambas lo revela de mo muy claro (cf. C FI 38,1-96; 35,1-93; MF I 28-29; I 34; I 42; I 52; I 55; I 58 y cta.12 de esta selección). Hermanas que convivieron con ella hablan de su trato amable, de su bondad, llena de dulzura y humildad, y de su espíritu de oración. Al mismo tiempo valoran su capacidad intelectual, sus dotes para la enseñanza y su dedicación sin reservas a la labor educativa. Después de una larga y penosa enfermedad, sufrida con resignación y paciencia, Isabel Antón muere en Salamanca el 8 de mayo de 1907 (cf. B 1,9; RC 9 ; RH b p.34)

[2] Antonia robles Hernández (cf. cta.9 nt.intr. y nt.1)

[3] Isabel Lizarribar Igarategui (cf. cta.45 nt.7)

[4] Irene Villarroel Tapia (cf. cta.71 nt.5)

[5] María Igarategui Erausquin (ccf. cta.45 nt.12)

por ella, y que pida ella también por mí y por toda la Congregación. Las Hermanas que han de ir, mírenlo bien; ya me entienden Vds., y sea todo por Dios.

A la M. Antonia también escribiré un día de éstos. Salude al P. Director, a las Madres y Hermanas, y sabe Vd. la quiere, muy santa y la bendice su pobre madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

.